

Folio 201

Mi nombre es Lucía de los Ángeles Díaz Genao, y soy madre de Luis Guillermo Lagunes Díaz, secuestrado el 28 de junio del 2013. A partir de ese momento me dediqué a buscarlo y hasta el momento estoy buscándolo. Dedico todos los días de mi vida a buscarlo. El día de los hechos yo no estaba presente porque mi hijo, de hecho ya estaba considerando mudarse a Mérida. Y ya estaba viviendo en Mérida ya, no permanentemente, pero ya tenía todo, ya iba a contratar una casa y todo para quedarse a vivir ahí y ya no vivir en Veracruz, precisamente por la inseguridad. Entonces ese día, a su edad ya era independiente. Pero esa noche en particular mi hijo le pidió a uno de los empleados que se quedara a acompañándolo porque ya había tenido amenazas, de hecho mi hijo ya estaba pagando extorsión. Y entonces le dijo “Quédate, porque no me quiero quedar solo” y el muchacho se quedó en la oficina. Y lo curioso de todo es que yo pienso que fue ese muchacho el que, como se dice vulgarmente, ‘puso’ a mi hijo. Mi hijo se acostó en su recámara, se encerró, y ya de ahí este otro muchacho narra, aunque al principio él mintió, en el momento de la declaración inicial él mintió totalmente. Dice que él llevó a mi hijo al aeropuerto. Pero fuimos por los videos al aeropuerto y se ve que no lo hizo. Entonces ya confrontándose con la verdad dijo que sí, que fueron unos hombres, se llevaron a mi hijo, que él los vio pasar pero que él no participó en eso, que no los vio. Eso fue el inicio del calvario, porque eso fue lo que se convirtió.

Además de denunciar, cuando yo vi que no tenía ningún efecto la denuncia porque las autoridades son omisas, son negligentes, no les interesa, yo me dispuse a tratar de encontrar una manera alterna para encontrar a mi hijo. Entonces de ahí formé el Colectivo Solecito de Veracruz. Éramos muy poquitos al principio éramos 8 personas, y ya de ahí en adelante fuimos creciendo hasta que hoy en día ya somos un colectivo muy grande, pero esos fueron los inicios. En un principio es muy duro. Los dos primeros años fueron brutales, de mucha depresión, muchísima desesperación. No quiere decir que yo en día esté bien, pero ya cuando menos aprendí a manejar las emociones relativas a la desaparición de mi hijo y puedo desenvolverme. Pero es una catástrofe que le pasa a uno que le cambia la vida totalmente. Las compañeras dicen que es estar muerta en vida. Y tienen razón. Pero pues uno tiene que seguir buscando a su hijo, no puede haber tregua, y ahí seguimos.

Primero que nada quiero encontrarlo. Para encontrarlo tengo que encontrar a los culpables porque ellos tienen que decir dónde está. Y tiene que continuar la investigación, han sido muy lentos, muy deficientes, incluso es posible que hasta corruptos. Los investigadores en este caso. Y entonces creo que lograr justicia llegará en su momento, pero no es mi preocupación mayor.

Le quiero decir a la persona que vea este video, que verdaderamente México está pasando por una catástrofe humana gigantesca. Que es colosal el trabajo que va a requerir, y que debemos todos en la sociedad mexicana no debería haber nadie que se quede inactivo porque esto es deber de todos, poner orden en lo que permitimos que sucediera. Porque tuvimos gobiernos omisos, corruptos, y

los permitimos. Vimos cómo sucedían todos estos crímenes, las desapariciones, vimos cómo sucedían y también fuimos parte de aceptar la negación del estado. Y creo que es necesario que todos trabajemos, claro, cada quién a su manera, pero también imponernos como ciudadanos para que las autoridades hagan lo que tengan que hacer, para que cumplan con su obligación, que de hecho es una obligación constitucional, garantizar la seguridad y también garantizar la justicia. Entonces creo que todo México debería disponerse a recuperar al país, recuperar a México, esa debe de ser la consigna. Y para eso hay que recuperar a los desaparecidos, hay que encontrarlos y hay que hacerles justicia. No son 40 mil, son cientos de miles, y es necesario que se haga justicia y que se les encuentre, que se les regrese a sus casas. Ningún mexicano debe de estar lejos de su familia involuntariamente. Es necesario que se haga justicia.